



ACCESIBILIDAD EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ.

JUANA MARÍA MÉNDEZ PINEDA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA UASLP
jm_mendez@hotmail.com

FERNANDO MENDOZA SAUCEDO
INSTITUTO DE CIENCIAS EDUCATIVAS
fmendoza@uaslp.mx

BLANCA SUSANA VEGA MARTÍNEZ
INSTITUTO DE CIENCIAS EDUCATIVAS
_susanavega8@hotmail.com

RESUMEN

Actualmente la UNESCO considera la accesibilidad a los entornos educativos como un criterio de calidad de los mismos, desafortunadamente, la mayoría de los organismos evaluadores y acreditadores de programas en educación todavía no incorporan este aspecto en sus instrumentos de valoración y acreditación. En este trabajo se presentan los resultados de un proyecto de investigación que tuvo como propósito analizar las características de accesibilidad que presenta la UASLP. El trabajo se realizó con un método mixto donde se combinó la observación a través de una lista de cotejo con entrevistas semiestructuradas a estudiantes con discapacidad y a profesores de estos estudiantes. Los resultados muestran que existen aún muchas barreras que no favorecen el acceso pleno de los estudiantes con discapacidad al ámbito universitario; que estas barreras se ubican en todas las dimensiones analizadas: calidad de los servicios, la comunicación e información, el tránsito y permanencia y el uso de productos.

Palabras clave: educación inclusiva, discapacidad, accesibilidad, universidad





El acceso a la educación es considerado uno de los derechos fundamentales del ser humano puesto que la educación representa una posibilidad de subsanar condiciones de origen social que limitan el pleno desarrollo de las personas. Las políticas locales, nacionales e internacionales han establecido este derecho como inalienable, sin embargo hacerlo valer es motivo de una constante lucha de los grupos marginados, excluidos o en riesgo de exclusión por motivos de raza, discapacidad, género, condición social etc.

El acceso a los espacios educativos universitarios se convierte en un verdadero vía crucis para algunos aspirantes con discapacidad debido a las innumerables barreras que enfrentan desde que toman la decisión de realizar sus trámites de inscripción, barreras que no existen para todos y que pasan desapercibidas tanto para los gestores de la educación, el personal de servicios y de apoyo administrativo como para los actores fundamentales: los profesores y los estudiantes.

Las barreras para el acceso solamente se hacen evidentes en momentos críticos, cuando una persona no puede ingresar a un edificio universitario, cuando requiere que alguien le lea el examen que necesita contestar para aspirar a ingresar a un programa educativo, cuando solicita permiso para llevar un intérprete a alguna actividad educativa, etc. En estas ocasiones tampoco se les da suficiente importancia puesto que se considera que “afecta solamente a uno o dos alumnos”, “es solamente por esta ocasión” etc. Otra forma de visibilizar las barreras para el acceso y la participación es a través de estudios como el que aquí se presenta señalándolas y transmitiendo la voz de quienes las padecen.

Hurtado, Aguilar, Mora, Sandoval, Peña & León Díaz (2012, p. 229) señalan que “la poca o ninguna accesibilidad en el entorno resulta ser un obstáculo o barrera para la participación social de las personas con discapacidad, por otro lado, contar con espacios físicos accesibles y actitudes positivas hacia este grupo poblacional incidirá de forma efectiva en sus oportunidades de participación y, por ende, en su calidad de vida y desarrollo personal”

Para que las escuelas sean verdaderamente inclusivas y de calidad no basta con incidir en los aspectos didácticos y el trabajo que realizan los profesores, es necesario que se produzcan transformaciones dentro del sistema educativo en diversos aspectos: “en las políticas y normativas educativas, en el financiamiento, organización y funcionamiento de los centros escolares, en las actitudes y prácticas de





los docentes, así como en los niveles de relación de los distintos actores; es decir, supone un modelo educativo diferente". (Duk y Murillo, 2011, p.11).

La accesibilidad es un tema que atraviesa todos los aspectos señalados por Duk y Murillo, por ejemplo, si se centra la mirada en la accesibilidad física, vemos involucrado el tema fuerte del financiamiento para hacer accesibles todos los edificios y espacios universitarios, pero también vemos cómo la falta de legislaciones y regulaciones específicas en la construcción y modificación de espacios, influyen y favorecen que se perpetúen estas condiciones: de igual manera esto no será posible si la organización y funcionamiento de los centros escolares no permite una participación democrática de la población universitaria y, por supuesto, involucra las actitudes de todos los agentes para pensar de manera diferente la distribución, construcción y acceso a todos los espacios.

Como señalan Lotito y SanHueza, (2011), todos los esfuerzos que la persona con discapacidad está dispuesta a realizar para desarrollarse plenamente no sirve de mucho si la población y la arquitectura no son los más adecuados para ello.

Según Heras (1997, p. 60) "Es necesario adaptar el espacio a los planteamientos educativos, a las necesidades de los escolares. Pensar en los espacios supone dar cabida a todas las necesidades del alumno/a". Supone con ello que cada alumno tiene necesidades muy particulares que deben de ser atendidas y que dentro de los espacios educativos se requiere contar con la estructura, mobiliario y dimensiones adecuadas que permitan el libre tránsito de todos.

Por otro lado, para poder incidir en todos los ámbitos es necesario construir una visión diferente de la discapacidad, donde se vea al individuo en interacción con la sociedad, "la discapacidad no es solo la consecuencia de los déficits existentes en las personas, sino la resultante de un conjunto de condiciones, actividades, muchas de las cuales están motivadas por factores ambientales. Se plantea además que, aun cuando en la discapacidad hay un substrato médico-biológico, lo realmente importante es el papel que en la expresión de dicho substrato juegan las características del entorno" (Santórsola, Luján, Giuiliano, Antón & Arroyo, 2013, p. 3) es decir, verlo como una persona con posibilidades y eliminar los prejuicios asociados a la visión médica de la discapacidad.

Para Alonso (2003), el diseño para todos supone el máximo objetivo en el proceso de búsqueda de soluciones para los problemas de accesibilidad de las personas con discapacidad. Significa superar el estigma de la diferencia y asumir que los condicionantes de la discapacidad en la relación con el entorno





están en igual plano que otros más comunes y compartidos, tales como la edad, la actividad que se realiza o la limitación temporal de 5función; supone asumir que la dimensión humana no está definida por unas capacidades, medidas o prestaciones, sino que debe contemplarse de manera más global; una manera en la que la diversidad es la norma y no la excepción.

Facilitar un entorno accesible significa procurar una mayor autonomía una vida independiente y de ciudadanía plena, pero también reducir la necesidad de institucionalización y de ayuda familiar. Por todo ello es indiscutible que la de las barreras significa el aumento del nivel de bienestar. (Olivera, 2006)

La realización de este proyecto de investigación significa para la UASLP una oportunidad para ejecutar acciones e implementar estrategias que favorezcan el uso adecuado de los espacios que requieran los alumnos con y sin discapacidad en las diferentes entidades académicas, promoviendo así una cultura de inclusión entre la comunidad universitaria. Su objetivo consistió en realizar un diagnóstico de la accesibilidad que presentan las diversas entidades académicas de la UASLP en las que se ha detectado la incorporación de estudiantes con alguna discapacidad.

El proyecto se desarrolló con un enfoque mixto. Se utilizó una lista de cotejo basada en la Guía de accesibilidad, propuesta por la UNESCO (s/d) para conocer la situación de accesibilidad física de tránsito y permanencia de las entidades académicas de la UASLP donde se encuentran inscritos alumnos con discapacidad que fueron: Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, Escuela de Ciencias de la Información, Facultad de Agronomía y Veterinaria, Facultad de Ciencias, Facultad de Contaduría y Administración, Facultad de Derecho, Facultad de Economía, Facultad de Estomatología, Facultad del Hábitat y Facultad de Psicología. Las categorías que se consideraron fueron: Circulación Peatonal, Rampas Accesibles, Escaleras en el Exterior Accesibles, Estacionamientos Accesibles, Entradas a Edificios Universitarios, Circulación Interna, Edificios Universitarios, Salón o Aula de Clases, Mobiliario de Uso Interno en Edificios Universitarios, Señalización Accesible y Sanitarios.

También se realizó una entrevista semiestructurada a cinco estudiantes con discapacidad del campus oriente de esta universidad y a tres profesores de estos alumnos en donde se indagó sobre la accesibilidad en la calidad de los servicios, la comunicación e información y la accesibilidad física





RESULTADOS:

En general se puede apreciar que de manera global y considerando las 10 entidades analizadas, la UASLP cuenta con un porcentaje de accesibilidad del 61%, (fig. 1), un 10 % corresponde a datos no especificados que se refieren a ítems que no fue posible observar o que las entidades académicas no especifican si se cuenta con ellas o no; el porcentaje de no accesibilidad se ubica en 29%. Estos resultados se pueden apreciar en la Figura 1.

La figura 2 muestra el porcentaje de accesibilidad de cada una de las entidades académicas observadas, en ella se muestra a la Facultad de Estomatología como la de menor accesibilidad en comparación con las demás entidades académicas de la UASLP y, de igual manera, se muestra a la Facultad de Agronomía como la más accesible de las entidades académicas en las que se realizó el diagnóstico.

A través de las entrevistas se pudo constatar las dificultades en el acceso a las instalaciones universitarias que tienen los estudiantes con discapacidad motora, uno de ellos señala que diariamente se enfrenta con barreras en la arquitectura del Departamento Universitario de Inglés, donde no puede subir ni bajar con silla que una rampa que se encuentra mal elaborada y que no puede utilizar.

Por su parte los maestros entrevistados también reconocen que existen barreras para la accesibilidad a los espacios por falta de rampas, señalética o elevadores. Por ejemplo uno de los profesores comenta:

Y ahora si te refieres al tema de las discapacidades, se han estado construyendo algunos accesos, algunas rampas, algunas se hicieron en un principio para satisfacer la demanda, pero no tenían las condiciones adecuadas, y luego a veces resulta más difícil acceder por una rampa que por una escalera, es el caso por ejemplo de la rampa que hay para acceder a la segunda planta del edificio administrativo, áreas laborales, (...) es muy cansado, la pendiente que tiene esta rampa no es la más adecuada, hablando nada más de todos, pero si hablamos de la personas con una discapacidad pues si va a ser muy difícil, no existen pasamanos, no existen señales de información de donde están las rampas, de cómo puede uno llegar, no existen algunas referencias que puedan facilitar el trabajo de los que tendrán que desplazarse con dificultad. (EJA.p.2)

Por su parte uno de los alumnos entrevistados comenta que para solventar estas barreras de acceso, en el Departamento Universitario de Inglés se le permitió que trabajara desde su casa actividades diversas ya sea de cómputo, lectura, escritura, audio, karaoke o video y que tienen valor en la calificación





debido a que el lugar donde se realizan regularmente es en la planta alta donde no cuentan con rampa, ni elevador.

Como estos datos nos muestran, todavía existe mucho camino por recorrer en el aspecto de accesibilidad física, en todas las categorías analizadas se ubicaron barreras, y algo que se destaca en la entrevista con el estudiante anteriormente citado, es que aún en los casos donde existen elementos de accesibilidad (como es el caso de las rampas) en ocasiones más que favorecer el acceso lo obstaculizan, al no contar con los requerimientos normativos para su construcción. De esta manera lo que se pretendía fuera una medida para facilitar el acceso, se convierte en una barrera mayor con la situación adicional de aparentar que se está atendiendo a las necesidades de la población.

En lo que se refiere a la accesibilidad en la calidad de los servicios universitarios resaltan los señalamientos respecto a las barreras que existen en la universidad para realizar la evaluación de los aprendizajes en condiciones de equidad, un profesor lo expresa de esta forma:

“Donde yo encontré y hasta cierto punto, dije aquí hay una limita, una complicación sobre todo con los débiles visuales, cuando vamos a evaluarlos, no tenemos exámenes especiales para ellos, no hay nada, pues tienes que adecuarte a ellos” (EJAp.2).

Esta situación afecta precisamente, como lo establece el profesor, a los alumnos con discapacidad visual, para quienes no existen apoyos que les permitan resolver sus exámenes en sistema Braille o de manera electrónica, la respuesta que se ha dado en algunos casos ha sido la aplicación oral de los exámenes.

Dos alumnos participantes manifiestan que se encuentran satisfechos con la flexibilidad que ha tenido con ellos el Departamento Universitario de Inglés, ya que han sido comprensivos a sus necesidades, aunque todavía no se ha logrado una accesibilidad total. En el caso de uno de estos estudiantes, la coordinadora de este Departamento accedió a que no utilice los libros Workbook y Student's book que son obligatorios, en los cuales se realizan ejercicios en clase y en casa. Además le han permitido que realice sus exámenes en diferente horario al de sus compañeros brindándole más tiempo: “La coordinadora autorizó que yo no utilizara el workbook ni el student y el examen me lo hacían aparte, fuera de lo que era el grupo porque si ocupaba un poco, entonces me lo hacían fuera de horario”(ED1p2).

También es de resaltarse que tanto los profesores como los alumnos entrevistados consideran que el docente universitario, en lo general, no tiene la capacidad técnica para integrar eficazmente a su





labor docente el análisis de la población académica vulnerable y sus necesidades especiales, es decir se requiere un proceso formativo importante que permita a los profesores ser conscientes de su responsabilidad como facilitadores del aprendizaje de todos sus alumnos, además de elementos teóricos y técnicos para desarrollar las innovaciones a su práctica docente en vías de mejorar los procesos de comunicación, información y de aprendizaje de manera incluyente.

En lo que respecta a la accesibilidad en la comunicación y la información los maestros expresan que en la actualidad es muy importante recurrir a estrategias didácticas como el uso de las nuevas tecnologías, el trabajo en equipo, las clases presenciales, los debates, el uso de la libre expresión, para favorecer el aprendizaje, mismas que ellos implementan independientemente de si tienen en el aula o no, algún alumno con discapacidad, refieren que ellos se acercan a preguntar cuáles son las necesidades de ese alumno en particular, y en conjunto buscan estrategias que permitan un mejor aprovechamiento y una mejor comunicación, como señala una profesora:

“Tenemos que estar a la vanguardia, de tal forma que comunicar y transmitir el conocimiento a partir del uso de las Nuevas Tecnologías, pudiera venir a fortalecer gran parte del conocimiento de la misma manera que algunas clases presenciales” (EEKp.1),

Al respecto Luna, (2013) destaca la importancia de que existen recursos tecnológicos basados en el uso de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) diseñados específicamente para posibilitar la accesibilidad de las personas con discapacidad y un mejor aprendizaje.

No obstante lo anterior, los alumnos consideran que no todos los profesores utilizan las mejores estrategias para lograr su plena inclusión, en algunos casos, según uno de los alumnos, son muy escasas, por lo que la clase se le hace tediosa y monótona, ya que los profesores no buscan alguna actividad en la que él pueda participar, no se observa alguna planeación donde se prevea su participación de manera activa en su aprendizaje, al respecto comenta: “La maestra que tuve éste semestre ahora sí que le preguntó a la que tenía el semestre pasado que cómo estuvo trabajado conmigo. Pero en sí no han sido muchas las estrategias que hemos realizado para trabajar mejor” (EAD1p1).

En este sentido se resalta como un elemento de riesgo las actitudes que los profesores manifiestan con relación al apoyo que deben brindar a la población de estudiantes con discapacidad, en el caso de un estudiante con discapacidad visual se argumenta literalmente que le hace falta el apoyo por parte de su maestra, incluso se siente más acompañado por una de sus compañeras que por la





maestra misma, por lo que se puede decir que se encuentra una maestra ausente. Como él lo señala: "Pues más que nada yo iba interactuando más con mi compañera que con la maestra" (EAD2p1).

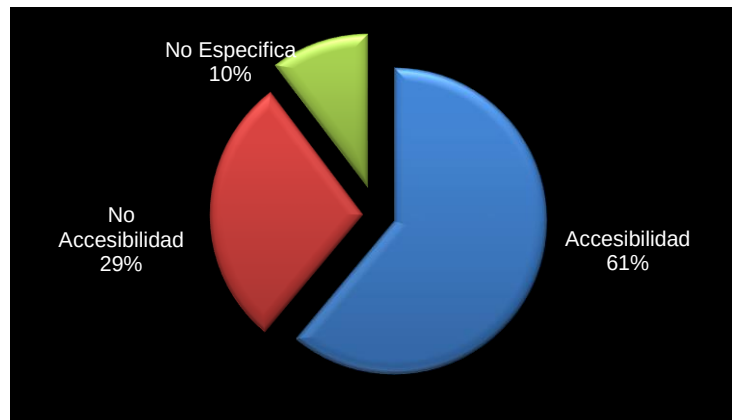


Figura 1. Porcentaje Total de Accesibilidad UASLP

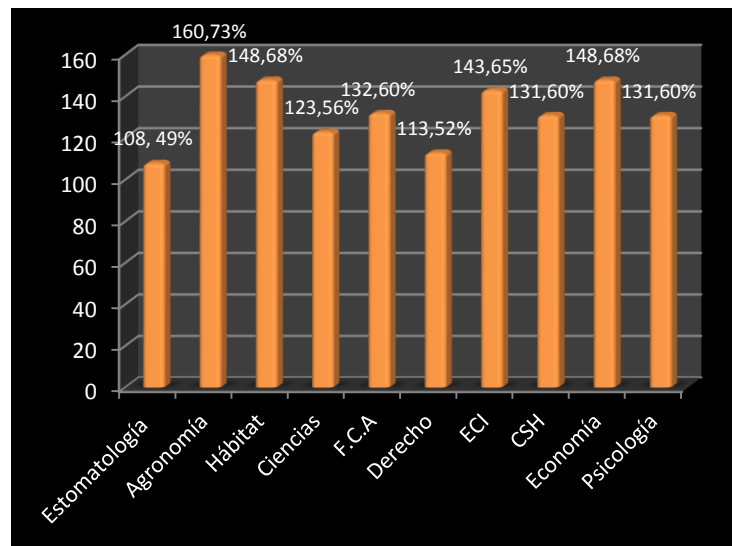


Figura 12. Porcentaje de Accesibilidad por Entidad Académica de la UASLP

RESULTADOS

Con los resultados de esta investigación se pone de manifiesto que es mucho el trabajo que tiene pendiente la UASLP para poder llegar a considerarse una Universidad incluyente, se reconoce que esto





constituye un proceso que apenas inicia, pero que tiene que ser sostenido y continuado porque cada paso que se da para mejorar cualquier tipo de accesibilidad inviste implicaciones en el desarrollo personal, social y educativo de una o más personas, incluso no solo de las personas de los grupos en riesgo de exclusión, puesto que precisamente la inclusión es un proceso que beneficia a todo los agentes que, en este caso, participamos y con dicha participación construimos la universidad.

También se hizo evidente la realización de estudios puntuales en aspectos específicos de la accesibilidad pues, es muy difícil profundizar en todos ellos de manera simultánea. Por ejemplo el tema de la accesibilidad en la evaluación o en la información.

Otro aspecto a resaltar es que el tipo de dificultades en la accesibilidad que enfrentan los estudiantes se vincula directamente con el tipo de discapacidad que presenta por lo que la respuesta institucional debe ser diversificada para eliminar todas las barreras que puedan presentarse en los diferentes dimensiones: accesibilidad en la calidad de los servicios, en la comunicación e información, en la accesibilidad física, tránsito y permanencia y en el uso de productos. Mismos que se vinculan con los ámbitos de las políticas, las prácticas docentes y la cultura institucional

REFERENCIAS

Alonso, F., (2003). Libro Blanco. Por un nuevo paradigma, el Diseño para Todos, hacia la plena igualdad de oportunidades. En <http://www.cocemfeclm.org/documentosdeinteres/libroblancoaccesibilidad.pdf>. [Fecha de consulta: 12 de junio del 2013].

Heras, L., (1997). Comprender el espacio educativo. Investigación Etnográfica sobre un Centro Escolar. Maracena, Granada: Aljibe.

Duk, C., & Murillo, F. (2011). Aulas, escuelas y sistemas educativos inclusivos: la necesidad de una mirada sistémica. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva 5, (2).

Hurtado M., Aguilar J., Mora A., Sandoval C., Peña C., León A., (2012). Identificación de las barreras del entorno que afectan la inclusión social de las personas con discapacidad motriz de miembros





inferiores. En <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81724957006> [Fecha de consulta: 26 de junio del 2014].

Lolito F., y Sanhueza H.(2012). **Discapacidad y barreras arquitectónicas: un desafío para la inclusión. AUS. Doi: 10.4206/aus.2011.n9-03.**

Luna, M. (2013). Tecnología y Discapacidad: Una mirada pedagógica. Revista digital Universitaria (rdu). Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. 14, No. 12.

Olivera, A., (2006). Discapacidad, accesibilidad y espacio excluyente. Una perspectiva desde la Geografía Social Urbana. En <http://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000053/00000040.pdf> [Fecha de consulta: 13 de junio del 2013].

Santórsola, M., Luján, F., Giuliano, M., Antón, C. & Arroyo, J. (2013). Discapacidad e inclusión en el ámbito de la educación superior universitaria a partir del modelo social de la discapacidad. Revista Didasc@lia, 1 (2).

UNESCO., (s. d.). Hacia un proceso de Calidad en Accesibilidad para la integración social de las personas con discapacidad en la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Propuesta de Guía de Accesibilidad. En http://www.uc3m.es/portal/page/portal/cultura_y_deporte/discapacidad/recursos/documentos/educacion/UNESCOaccesibilidad.pdf [Fecha de consulta: 16 de junio del 2014].

